



Miss Pelma, *detectiva* de la naturaleza humana

Teresa Ortells Renau
Ilustraciones Montse Español



© 2025 texto: Teresa Ortells Renau
© 2025 ilustraciones: Montse Español Rodié
© 2025 Batidora Ediciones

La Batidora Coop. V.
Batidora Ediciones
Vila-real (Castellón)
Tel. +34 642 896 500
www.batidoraediciones.es
info@batidoraediciones.es

Revisión: Laia Vilanova i Ángeles

Primera edición: septiembre de 2025
ISBN: 979-13-990990-5-8
DL: CS-850-2025

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org · 91 702 19 70 · 93 272 04 47).

*A mi madre,
que nunca me entendió,
pero en ningún momento
intentó cambiar el camino
que yo había elegido.*

*A mis hijas,
a las que no querría
de ninguna otra forma
diferente a como son ahora.*

«Lo más difícil es conocernos
a nosotros mismos; lo más fácil
es hablar mal de los demás.»

TALES DE MILETO

Miss Pelma

BARRERAS:

Pocas habilidades sociales.

Confusiones lingüísticas:

cambio de letras,
de palabras...

Pame → Pelma

Lola → Olla

NECESIDADES:

Una «voz de la conciencia»
que le haga reflexionar para
entender la naturaleza
humana.

CARÁCTER:

Inquieta.

Ordenada.

Fuerte y luchadora.

Muy humana.

Detallista y meticulosa.

Buena lectora.

Curiosa.

Natural, sencilla y leal.

Comprometida con el
progreso y el bienestar de
la raza humana.

OBJETIVO: la JUSTICIA

Luchar por los derechos
de la humanidad → restablecer
el ORDEN perdido.



CARACTERÍSTICAS:

Le pierden las golosinas.

Le apasiona ser detective
(investiga las ofensas como
si fueran un crimen).

Busca la justicia y la paz
mundial.

Amante de los animales y la
naturaleza.

Ecologista, lo recicla todo.

Enamorada de Agatha
Christie.



NOMBRE:

Pamela = "sombbrero de miel".

Sombbrero femenino de ala
muy ancha.

παν = todo

μέλι = miel

«Todamiel»



I. El misterio de los agujeros negros

Siempre pensé que mi nacimiento tuvo lugar en algún paraje desconocido del espacio y que llegué a la Tierra a través de un agujero negro. Si no, ¿qué otra utilidad podrían tener esos *ajugüeros*?

Mis intuiciones las confirmó mi padre cuando nació mi hermana. Vimos, una y otra y otra vez, cómo salía de su agujero, lo que alimentó aún más mi teoría sobre la procedencia humana.

Mi hermana no venía de la misma parte de universo que yo. Salió por un agujero muy rojo, de ahí le viene ese pelo pincho azafrán y el montón de puntos



colorados por todo el cuerpo que le dan esa divertida apariencia de fiera salvaje.

Nunca la llamé de otra forma, «Caos» era perfecto para ella. Era el nombre que gritaba mi madre, desesperada, en el vídeo del que mi padre estaba tan orgulloso:

—¡Esto es un caos!

«¡Es un caos!», repetía mi madre, una y otra vez, mientras la cabecita entraba y salía de nuestro mundo sin acabar de decidirse.

Supe su verdadero nombre cuando ganó una medalla en una competición de boxeo. «Carolina Sánchez, campeona regional», gritaban por megafonía. No parecía la misma persona que vivía

en casa, tan puesta y sin romper nada, aunque, al momento, el cielo se puso negro y la lluvia deslució el torneo. ¡¡¡Esa era mi hermana!!!

De pequeña pensaba que éramos muy ricos. En mi casa se hacían cinco comidas y todas de mi gusto. Mi amiga OLLA decía que sus platos apenas se llenaban.

Su madre le contaba que, a pesar de sus esfuerzos por



no quedarse dormida, cada noche un ladrón asaltaba la nevera y les dejaba sin alimento alguno.

Yo creía que era porque tenían un agujero negro en casa y el ladrón era una especie de Robin Hood que vivía en un rincón del universo muy empobrecido. Pero mi madre se empeñaba en culpar de todo al «maldito dinero».

No me preguntéis cuándo ocurrió, pero, un día, se dieron cuenta de que invertía sonidos al hablar y letras al escribir, y usaba palabras a mi gusto y manera para hacer el ridículo más espantoso, según mi madre.

No tardó en buscar al mejor especialista de Barcelona y allá que nos fuimos las dos en tren. Fue toda una suerte para mí, allí conocí a Agatha Christie. Alguien había dejado olvidado en el asiento *El caso de los anónimos* y, con un viaje tan largo, empecé y terminé de leerlo entre la ida y la vuelta de la ciudad a mi pueblo.

Yo quería ser como Miss Marple, una investigadora aficionada que ayudaba a resolver casos imposibles en los libros de misterio de Agatha. Claro que ella sabía mucho de la naturaleza humana y yo tendría que aprenderlo todo. Salvando



la edad, nos parecíamos hasta en el nombre. Me haría llamar Miss Pamel, y no Pamela Sánchez, aunque mi torpeza acabó por acuñar el



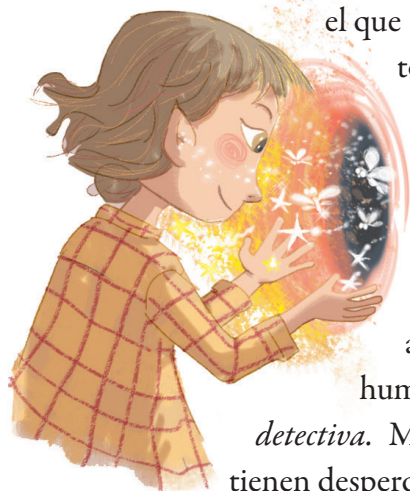
el que

todos.

lingüística
nombre con
me conocen

De acuerdo,

Miss Pelma, ¡resolvamos el caso!



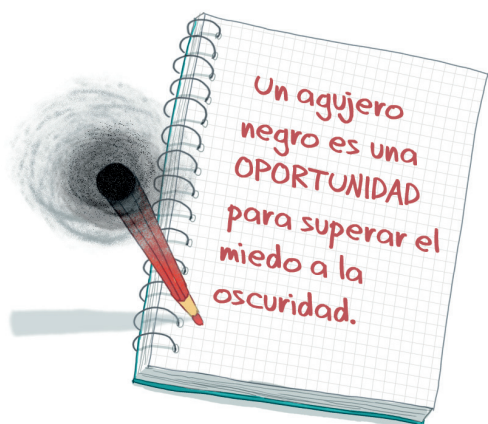
Continúan llevándome de cabeza los agujeros negros. ¿Cuál de ellos será el mío? Llevo analizando su influencia en los humanos desde que me he vuelto *detectiva*. Mis conclusiones al respecto no tienen desperdicio:

AGUJERO NEGRO = POZO SIN FONDO

Mi amiga LOLA es «un pozo sin fondo», parece que se lo guarda todo en la cabeza y en el corazón. Le viene de familia: su padre cayó en un agujero negro y todavía no ha salido de él. Mi madre dice que primero perdió el trabajo y luego vino la depresión. Eso son los agujeros negros, pozos de tristeza, según mi madre.

Pero LOLA no se dejó arrastrar tan fácilmente, por eso la admiro tanto. Convirtió su agujero negro en una OPORTUNIDAD: ¡aprendió a escuchar! Y lo hace con tanta dulzura que hasta le sonrío al ladrón que todas las noches les roba la comida.

LOLA me ha enseñado a comprender la relación entre la naturaleza humana y los agujeros negros. Dice que, si les prestas atención, aprendes a conocer a las personas que viven en su interior. Escuchando como ella, aprendí su nombre, OLLA no le quedaba bien.



Un agujero
negro es una
OPORTUNIDAD
para superar el
miedo a la
oscuridad.

Índice

I.	El misterio de los agujeros negros	10
II.	El polvo del crecimiento	15
III.	El Señor de los Animales	19
IV.	La cámara de fotos	22
V.	¡Mi vida es un desastre!	24
VI.	¡Ponte la máscara!	27
VII.	El desafío	30
VIII.	El viaje de mi vida	34
IX.	¿Nunca tendré éxito?	37
X.	Todos somos emigrantes	40
	Lola	44
	Epílogo	48



Teresa Ortells Renau (Vila-real, 1956). He dedicado mi vida a la enseñanza y he recorrido todas las etapas educativas, infantil, primaria, educación de adultos y secundaria. Siempre he intentado adaptarme a las necesidades del alumnado, buscando formas de organización de aula que dieran cabida a propuestas innovadoras que acompañaran su aprendizaje.

El trabajo en diferentes equipos de reforma educativa y formación del profesorado han sido para mí experiencias clave a la hora de entender la vida en el aula como una tarea multidisciplinar, en que las características del alumnado marcan el camino por donde transcurren las propuestas didácticas.

El 2025, en reconocimiento de mi trayectoria y contribución a la comunidad educativa, he sido galardonada con los Premios 20 de Febrer de Vila-real.

Ahora me encontraréis acompañando la tarea de los profesores de primaria, en talleres de creación literaria, cuentacuentos o haciendo sugerencias para que la enseñanza de la escritura se pueda realizar de forma creativa. Y, también, me podéis encontrar, como siempre, ante la hoja en blanco, contando las historias que me han enseñado los alumnos a lo largo de toda mi vida.



Montse Español Rodié (Lleida, 1967). De pequeña me fascinaba todo lo que podía salir de un simple y modesto lápiz. Todo lo que inventaba o veía entre las montañas donde crecí, un pueblo con muchas vacas, bosques y una pequeña biblioteca. Era mágico abrir un libro, vivir tantas aventuras, muchas vidas diferentes.

Inevitablemente, todo cambia, las bordas se convirtieron en restaurantes, las vacas, en turistas. Crecí y salí del valle para estudiar, trabajar en oficios diferentes... Hasta que descubrí una profesión nueva y muy antigua, ¡la ilustración! Recuperé el lápiz. Era posible madurar, crecer, sin perder la ilusión ni la imaginación. Pero necesitaba más conocimientos, aprender técnicas como la acuarela, la tempera, el pastel... estudiar perspectiva, historia del arte, semiótica. Lo hice en las escuelas Ondara de Tàrrrega y Llotja de Barcelona.

He tenido la gran suerte de ilustrar muchos cuentos y libros de texto. Con ayuda de unas magníficas gafas, sigo leyendo mucho, llenando papeles de dibujos y aprendiendo, intentando mejorar cada día...

montseespanol.com

Pamela, nuestra protagonista, sueña con ser la mejor detective que jamás tendrá Scotland Yard.

¿Investigará delitos?, ¿fechorías?

¡No! Usará su singularidad para desvelar por qué los humanos somos así.

¿Logrará descifrar, Pamela, su propia naturaleza?

Un canto a la diferencia humana,
donde se reflexiona con ingenio y comicidad
sobre los sucesos cotidianos.

